

MARQUÉS DE VALLEJO



La centenaria calle de la Compañía, hoy Marqués de Vallejo, es una de las arterias del cogollo logroñés que, juntamente con sus hermanas San Blas –hoy Capitán Gallarza– y Abades –actualmente Sagasta– sirve de unión, de paso obligado, entre lo que fue y lo que es. Puente de enlace de la ciudad del pasado con la ciudad del presente, nos especifica en su denominación la existencia de un nombre: Diego Fernández Vallejo, primer marqués de Vallejo.

La céntrica vía logroñesa, determinada en sus extremos por la vieja piedra de la iglesia de Santa María de la Redonda, punto álgido en el alma ciudadana, y por la frescura de un jardín, El Espolón, allá por los tiempos en los que la corbata de piedra y foso serpenteaba formando el Muro de la Penitencia, Muro de las Escuelas y Muro de los Reyes. El vial denominado durante muchos años calle de la Compañía, abría a la ancha campiña la llamada Puerta de Jesús que, con el Arco y Puerta de San Blas, formaban los ojelos por los que la histórica ciudad abría la muralla.

En esta céntrica calle de nuestra ciudad se ubicaron algunas de las más famosas Posadas que tuvo Logroño, entre ellas la Posada de las Ánimas y la Posada de la Virgen del Pilar. Entre otros establecimientos comerciales destacaba, por su antigüedad, el correspondiente a la Ferretería Amelivia, como asimismo, la recordada Librería Jalón Mendiri o el establecimiento Loza y Cristal Fernández.



LA REFORMA DE LA DÉCADA DE 1940

La tradicional imagen de esta calle comenzó a cambiar en la década de 1940, cuando en los terrenos del antiguo Seminario se inició la construcción del excepcional edificio de Seguros Aurora, de 1945, con planos del arquitecto Agapito del Valle. No obstante, algunos años antes, esta calle contabilizaba ya algunos edificios modernos sobre todo en su unión con Hermanos Moroy y Ollerías.

En los años 1950 paulatinamente fueron derruidos algunos edificios propios

del siglo XIX, y que fueron dejando su espacio para ensanchar la calle hasta alcanzar los nueve metros de amplitud que había señalado el Ayuntamiento, justo hasta la línea actual marcada por la edificación que hace esquina entre la calle San Juan y Marqués de Vallejo.

A principios de 1956 y por el acceso de Portales, fue derruida la edificación que enlazaba con la calle del marqués, en la que se ubicaban los establecimientos comerciales La Ideal, las librerías Merino y Sangrador y Gráficas Urbión. Por lo que se refiere al Muro Francisco de la Mata, dos fueron los hechos que cambiaron por completo la imagen del

acceso de esta centenaria arteria desde El Espolón hasta Portales: primero, la desaparición del Seminario Conciliar, cuyo derribo se inició el 15 de noviembre de 1934; y segundo, el tramo entre la calle del marqués y el Muro del Carmen con la transformación total del mismo a comienzos de la década de 1960, e iniciarse la construcción de los edificios actuales con su paseo porticado.

Con respecto a la zona entre Portales y San Juan, dijeron definitivamente adiós diversas casas de la calle Marqués de Vallejo, cuyos locales comerciales se hallaban ostentados por algunos establecimientos sumamente populares, como la cafetería Bahía o el bar Los Navarros demolidos en 1974. Finalmente, el Ayuntamiento aprobó en sesión de 16 de marzo de 1988, incoar el correspondiente expediente de ruina del inmueble señalado con el nº 12, cuyo derribo supuso el ensanchamiento definitivo de la calle.

A comienzos de 1989 fue concedida licencia a Promociones y Construcciones Rivas y Cerain, para el derribo del último edificio situado entre Portales y San Juan, según el proyecto que había realizado el arquitecto Félix Arechavaleta. Con su desaparición finalizaba una página más en la historia de la ciudad, de la que ya forman parte los recordados establecimientos comerciales de la librería Sangrador –en su segunda sede–, la panadería de Arsenio Palacios y, junto a ellos, también el comercio de tejidos Elba.

En 1994 fue urbanizado y declarada zona peatonal todo el entorno formado por Marqués de Vallejo y Hermanos Moroy, para nuestros antepasados calle de la Compañía y calle del Colegio, respectivamente. Precisamente, en la calle Marqués de Vallejo desde el 3 de noviembre de 1994, comenzaron a lucir cuatro monumentales y artísticas farolas, regalo de la empresa SICE al Ayuntamiento y a la ciudad de Logroño.



LA PUERTA DE JESÚS Y EL EDIFICIO DEL SEMINARIO CONCILIAR (DESAPARECIDOS)

En los tiempos en que la muralla estaba formada por el Muro de la Penitencia –hoy Once de Junio–, Muro de San Blas –actual Bretón de los Herreros– y Muro de los Reyes –hoy Francisco de la Mata–, la calle de la Compañía se abría al Paseo Extramuros por un artístico paso al exterior denominado Puerta de Jesús. Entrando por El Espolón, en la margen izquierda de la calle Marqués de Vallejo, se ubicaba el edificio convento de los Padres Jesuitas, construido en la segunda mitad del siglo XVI

y cuya Orden fue precisamente la que dio origen a la denominación de la misma, calle de la Compañía.

Cuando en 1767 fue dictada en Madrid la expulsión de los jesuitas, muy pocos años después este edificio pasó a ser ostentado por el Seminario Conciliar, cuna de no menos famosos e ilustres riojanos, con su característica linterna que formando unión con el chapitel de la torre de Santiago el Real, fueron estampa característica en el cielo logroñés por espacio de muchísimos años. El Seminario mantuvo sus esencias de carácter docente hasta que se produjo la inauguración del actual, al final de la avenida de la Paz, y cuya inauguración tuvo lugar el 10 de noviembre de 1929. ↘

¿QUIÉN FUE?

Diego Fernández Vallejo, marqués de Vallejo, nació el 14 de marzo de 1814 en Soto en Cameros. Hombre de gran fortuna, siempre se distinguió por sus numerosas obras benéficas a entidades caritativas de nuestra capital y provincia, lo que le deparó que fuese designado vocal de la Junta Provincial de Beneficencia. Por estas razones y tras su fallecimiento en su casa de Madrid el 31 de diciembre de 1901 por causa de una pulmonía, la Corporación propuso que el nombre de Diego Fernández Vallejo figurase en una arteria de la capital.

De su primer matrimonio con Sofía Flaquer Ceriola, dama noble de la orden de María Luisa, emparentada con las familias de Liniers, Muguero y Cerrajería y Muguero y Casi, tuvo dos hijos, de los que sólo el mayor, José Manuel Fernández Flaquer, consiguió sobrevivir.

En Madrid, su lugar de residencia, se debieron a su munificencia la construcción de varios asilos y centros de acogida y entre ellos en Carabanchel Alto, un centro para epilépticos en memoria de su hijo fallecido a los 24 años de edad en 1878, víctima de una enfermedad nerviosa crónica caracterizada por ataques de pérdida del conocimiento, seguida de convulsiones y de un estado comatoso final, características propias de la epilepsia. Para este centro el finado empleó en su edificación dos millones y medio de pesetas y destinando otra cantidad igual para su sostenimiento. Igualmente, también se debió a su munificencia, un asilo para jóvenes muchachas en el pueblo de Hortaleza y en Valdemoro, un edificio a las huérfanas de la Guardia Civil. Por otra parte, el nombre de Marqués de Vallejo denomina un centro de educación especial situado en La Grajera y que abrió sus puertas en 1981.

El Ayuntamiento logroñés, el 11 de enero de 1902, bajo la presidencia del alcalde Francisco de Paula Marín, tomó en consideración la moción que habían presentado los concejales Lanzagorta y Pancorbo, para que el nombre de Diego Fernández Vallejo denominase una calle de la ciudad.

Tras un intenso debate sobre cuál podría ser la calle en cuestión, se estimó que la centenaria calle, primero calle de Jesús y después calle de la Compañía, cediese su nombre inmerso en el alma ciudadana durante trescientos años, para pasar a ser Marqués de Vallejo. Anteriormente, también había sido conocida por los logroñeses con las denominaciones de Chantre y Jesús.

El marqués había destacado igualmente en el campo de la política, pues fue diputado a Cortes en numerosas ocasiones desde 1877; senador vitalicio y gran amigo personal de Cánovas del Castillo que le quiso nombrar Grande de España, rehusando tal merced a causa de su excesiva modestia. Asimismo, recibió numerosas distinciones, entre ellas el Collar de Carlos III, Gran Cruz de San Gregorio el Magno e Isabel la Católica, Caballero de la Orden del Mérito Militar y también fue gentilhombre de Cámara del Rey.

Dispuso en su testamento que se le hiciese un entierro muy modesto y dejó heredera en propiedad, de sus bienes, a su segunda esposa, Nicolasa Gallo Alcántara. En cuanto Logroño recibió la noticia de su fallecimiento, el Ayuntamiento envió a la ilustre viuda un mensaje de condolencia, correspondido por la egregia dama con una misiva de gratitud y mil quinientas pesetas para la institución “Caridad Logroñesa”. El fallecimiento de la marquesa se produjo en Madrid el 9 de enero de 1905 a los 75 años de edad, ayudando al marqués en todas sus obras piadosas, continuándolas a su muerte e invirtiendo en las mismas una parte de su cuantiosa fortuna, de la que en algo se beneficiaron los pobres de Logroño, pues precisamente en su testamento dejó consignada la cantidad de cien mil pesetas para que el Ayuntamiento de Logroño las distribuyese entre los mismos.

¿SABÍA QUE...

- ... el primer jesuita que llegó a nuestra ciudad fue José Araoz en 1545, cinco años después de la constitución de la Compañía de Jesús en 1540?
- ... en 1562 la terrible peste asoló Logroño, llevándose consigo a toda la Comunidad Jesuita de la ciudad por las atenciones concedidas a los enfermos de peste?
- ... el Colegio de los Jesuitas poseía una extensa huerta que hoy constituye El Espolón?
- ... uno de los jesuitas más conocidos en Logroño fue el Padre Marín, cuyo nombre ostenta una calle de la ciudad?
- ... junto al Colegio de los Jesuitas se encontraba la Puerta de Jesús, uno de los principales portillos en la muralla que en el siglo XV comunicaban la ciudad con el exterior; al igual que el portillo de Zurrerías, desaparecido al construirse en el último cuarto del siglo XIX la calle Sagasta o el portillo de San Francisco, junto al convento del mismo nombre, igualmente desaparecido?